

LUNES 25

Verde De Feria, Misa por la Iglesia universal, C o santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir* MR, p. 1093 (1085) / Lecc. II, p. 1037

Otros santos: Pedro de Alejandría y Compañeros, obispos y mártires. Beata Isabel Achler «la Buena», virgen reclusa de la Tercera Orden Regular de San Francisco.

¿ALABANZA O LAMENTO?

Apoc 14,1-3.4-5; Sal 23; Lc 21, 1-4

El Evangelio de hoy frecuentemente se interpreta como un elogio de la viuda pobre. Jesús la alaba por dar todo lo que tiene, según algunos intérpretes. Para otros, la alaba por el espíritu con el cual hace su ofrenda. No faltan los que afirman que Jesús comenta la limosna, como ha comentado el ayuno y la oración en otros párrafos. En contraste con tales interpretaciones, hay exégetas que interpretan las palabras del Señor como un lamento. A la luz de un versículo anterior, donde critica a los maestros de la Ley que «se apoderan de los bienes de las viudas» (21, 47), Jesús lamenta el que la viuda, engañada por dichos maestros y su sistema religioso explotador, ha dado al Templo el dinero que necesitaba para sobrevivir. La religión debe ayudar a los pobres y no explotarlos. Nosotros, como la viuda, debemos dar con amor y no sólo lo que nos sobra.

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 18, 20

Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos, dice el Señor.

O bien: Rom 12, 5

Todos nosotros, aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo unidos a Cristo, y todos y cada uno somos miembros los unos de los otros.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia sea siempre un pueblo santo reunido en la unida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para que manifieste el misterio de tu santidad y de tu unidad al mundo y lo lleve a la perfección de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

De la segunda carta del apóstol san Juan: 14, 1-3. 4-5

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi al Cordero, en pie sobre el monte Sión y con él, ciento cuarenta y cuatro mil personas, que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

Y oí un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo del mar y al estampido de un trueno poderoso; el ruido que oía era como el de un gran coro acompañado de arpas. Cantaban un cántico nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y los ancianos.

Y nadie podía cantar el cántico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, que habían sido rescatados de la tierra. Éstos son los que acompañan al Cordero a dondequiera que va; éstos son los que han sido rescatados de entre los hombres, las primicias para Dios y para el Cordero; en la boca de ellos no hubo mentira y son irreprochables ante Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6.

R/. Dichosos los limpios de corazón.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. R/.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. R/.

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. R/.

EVANGELIO

Vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas.

Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 1-4

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: «Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, al celebrar el memorial del inmenso amor de tu Hijo, te suplicamos que el fruto de su acción salvadora contribuya, por el ministerio de tu Iglesia, a la salvación del mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio por la unidad de los cristianos, MR, pp. 1121-1122 (1113).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 7

El pan es uno, y aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que por este admirable sacramento fortaleces y consuelas a la Iglesia, concede a tu pueblo unirse más a Cristo, para que, a través de las tareas temporales, vaya construyendo, en libertad, tu Reino eterno.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

***Memoria de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir MR, p. 886 (876)**

Según la tradición, Catalina fue una virgen de Alejandría, en Egipto. Se trata de una de las santas más conocidas y veneradas en toda Europa desde la tardía Antigüedad hasta inicios del siglo XIX. Su vida está enmarcada en el siglo IV, y se considera que el César en Siria y Egipto, Maximino Daia, ordenó su decapitación hacia el año 305. Su cuerpo se venera en el célebre monasterio ortodoxo del monte Sinaí.

Del Común de mártires: para una virgen mártir, MR, p. 939 (931), o del Común de vírgenes: para una virgen, p. 960 (952).

ANTIFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu pueblo el testimonio de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir victoriosa, concédenos, por su intercesión, que seamos fuertes y constantes en la fe y trabajemos incansablemente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Catalina de Alejandría, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 7,17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Catalina por la doble corona de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.